



TERRITORIO
eBOOK *Lecturas
sin fin*

Un paso por delante.

La Biblioteca Municipal de Peñaranda y las TICs (1992-2009)

1992, la Biblioteca Municipal de Peñaranda de Bracamonte pone en marcha el servicio de Microteca; 2009, desde esta biblioteca se impulsa el programa Territorio e-book.

A lo largo de estos años, la incorporación de las TICs en la Biblioteca de Peñaranda, se ha hecho de manera progresiva y en momentos claves del desarrollo tecnológico de la sociedad. Primero fue la automatización de los procesos técnicos y la consulta al catálogo (1993); en un segundo momento, el usuario tuvo acceso a la información electrónica (1995, préstamo de cederrones), lo que impulsó de manera especial el servicio de formación de usuarios, y comenzó a participar en actividades de animación a la lectura enred@das (1997, acceso a internet), actividades que cambiaron la filosofía y metodología de trabajo de los bibliotecarios (1998, página web) y la imagen de la biblioteca en la comunidad (2005, gestión de la firma digital, talleres de lectura en línea, acceso wifi...).

En este proceso, la adquisición de los equipos y la puesta en marcha de los diferentes servicios y programas son las actuaciones básicas pero lo realmente importante es **el momento** en que se ofrecen al ciudadano. La Biblioteca tiene que adelantarse, ir un paso por delante, dar respuesta a los ciudadanos más preparados y crear necesidades entre los sectores con más peligro de exclusión.

Pero no basta con ofrecer los servicios, por muy buenos que estos sean, hay que **formar a los usuarios**, alfabetizarlos en el uso de los nuevos soportes, motivarlos, fortalecer sus hábitos o crearlos; y, además, hay que fomentar la lectura, animar a leer en diferentes soportes, de tal modo que **la dinamización** sería otro de los puntos fuertes para garantizar el éxito de cualquier servicio y por tanto del e-book.

Pues bien, ahora, cuando la biblioteca busca su sitio en la web 2.0, es otro buen momento para actuar, es **el momento e-book**, y el **Proyecto Territorio e-book** permitirá la implantación y desarrollo de la lectura electrónica en Peñaranda.

Una vez más nos encontramos con una nueva herramienta; una vez más la prestaremos a nuestros usuarios, una vez más les enseñaremos su manejo, costará más o menos, dependiendo de cada persona, pero al final se conseguirá..., y una vez más, lo realmente complicado será dar respuesta a la pregunta: *para qué, ya tengo el libro, por qué leerlo en ese aparato*. Pero como siempre, vamos un paso por delante y cuando oigamos estos comentarios u otros parecidos, estaremos preparados, tendremos un proyecto dinamizador, que se irá completando, perfilando y adaptándose a medida que se ponga en práctica. Y lo haremos con convicción porque antes de la elaboración de este proyecto, el bibliotecario, para cumplir con su papel de mediador, de motivador, de facilitador..., habrá experimentado en su persona la lectura e-book.

No hay fórmulas en las actividades de animación a la lectura, todo está inventado y todo está por inventar, pero sí tenemos que tener en cuenta algunas consideraciones extraídas de nuestros años de experiencia.

Este proyecto se fundamenta y se sostiene en una biblioteca como la de Peñaranda, concebida como un espacio flexible, dinámico y organizado a la medida de los usuarios, con una colección actualizada y viva, adaptada a la comunidad en la que se asienta, que se conoce a través del catálogo y se dinamiza con expositores y rincones informativos; con unos servicios acordes con la evolución tecnológica que experimenta la sociedad de la información; con programas de formación de usuarios que permiten dar a conocer todo lo que ella ofrece a cualquier ciudadano; con un programa continuado de fomento y

animación a la lectura y con un plan de comunicación que informa de todo lo que la biblioteca es y quiere llegar a ser y que ha permitido la transferencia de conocimientos en diferentes foros del mundo bibliotecario. Sólo con esta base de **buenos servicios y de usuarios informados y formados**, es posible la concepción y desarrollo de las actividades y programas de animación a la lectura que deben llegar a todos los sectores de una comunidad tan dispar y compleja como es la de una biblioteca municipal, que como en un puzle gigante, tiene que encajar uno a uno los centenares o miles de usuarios que la forman. Por eso tenemos que pensar en el *Proyecto Territorio e-book* dentro de la globalidad de la biblioteca y de su trabajo durante años.

Difusión y comunicación, formación y animación serán los ingredientes básicos para este proyecto que debe cocinarse, a fuego lento, con tres aderezos muy importantes: una buena dosis de **imaginación** y **generosidad** y una oreja verde, como la del viejo del cuento de Gianni Rodari, que permita **saber escuchar** lo que los usuarios expresan o callan, lo que necesitan y lo que no saben que pueden necesitar, lo que esperan de la biblioteca y lo que no..., tanto si son niños, como si son jóvenes, adultos o muy mayores.

Los hábitos lectores de los niños y jóvenes no solo dependen de la motivación que encuentren en el triángulo familia, escuela y biblioteca, sino que pueden verse fortalecidos o no por la comunidad en la que viven. El niño no sólo mira cómo su padre pasa las hojas del libro que está leyendo, verá si los adultos que tiene a su alrededor utilizan o no los servicios de la biblioteca municipal, la única que puede fomentar la lectura de una forma global entre todo el conjunto de la comunidad, creando eslabones para una única cadena de lectura en la que tengan cabida todos los ciudadanos.

Pero este público adulto no nos lo pone fácil. Las actuaciones que se realicen para promocionar y fomentar la lectura e-book entre los adultos se sustentan en una desmitificación de la imagen de la biblioteca en la comunidad conseguida después de años de esfuerzos; deben ser acciones subliminales donde el participante no se sienta *animado* a la lectura y sí el protagonista de las mismas, mimado y querido por una biblioteca que le sabe escuchar. De este modo, aprovecharemos la continuidad de otros programas como los talleres de lectura o *Leo para ti* que nos ha permitido una relación muy estrecha con un buen número de usuarios.

La experiencia nos ha demostrado que una de las claves del fomento de la lectura entre los adultos está en el hecho de poder **compartir la lectura**, es el valor añadido que la biblioteca ofrece a un lector más o menos habitual y la mejor motivación para los no lectores.

Desde hace algunos años las asistencias de adultos a las actividades de la Biblioteca, superan a las infantiles; en 2008, fueron 9.175 y 7.945 respectivamente.

Así pues podemos afirmar que Peñaranda está preparada para ir, una vez más, un paso por delante.